

## Resumen ejecutivo

La crisis COVID-19 es particularmente devastadora para las comunidades vulnerables del Altiplano Occidental de Guatemala que ya experimentan inseguridad alimentaria, tienen acceso limitado a los servicios gubernamentales y que dependen de una economía informal. La profundización de la crisis sanitaria está exacerbando los conflictos subyacentes y dando lugar a nuevos conflictos, particularmente relacionados con la gobernanza y la juventud, el género y las familias. La gravedad de la crisis está por verse y depende de múltiples factores que son difíciles de predecir, pero el Proyecto Tejiendo Paz reconoce que la pandemia puede tener efectos potencialmente destructivos en el tejido social de las comunidades, lo que resulta en un aumento de las tensiones y un aumento de los conflictos sociales. A lo largo del año fiscal 2020, el proyecto hizo importantes avances en la gestión de conflictos sociales a nivel comunitario, municipal y nacional. Frente a la pandemia COVID-19, el proyecto fue capaz de adaptar rápidamente su enfoque e implementar acciones que abordaron de manera significativa los conflictos sociales en el contexto de una crisis sanitaria.

La temática de la migración externa desde Guatemala sigue siendo un tema prioritario para el Gobierno de los Estados Unidos (USG) y para el gobierno de Guatemala (GdG). El Proyecto Tejiendo Paz entiende que el conflicto social es a menudo un motor de la migración y que la migración puede ser un desencadenante de nuevos conflictos. La encuesta de línea de base del proyecto indica que las personas que se sienten más seguras en su comunidad tienen menos probabilidades de querer migrar, mientras que las personas que han sufrido amenazas de violencia física son más propensas a migrar. Si no se aborda, el conflicto social en el contexto de la crisis COVID-19, puede tener efectos a largo plazo en la intención de los miembros de la comunidad de migrar.

El proyecto reconoce que, dados los conflictos subyacentes no resueltos y el surgimiento de nuevos conflictos durante la pandemia COVID-19, actualmente existe una ventana crítica de oportunidades para mitigar nuevos conflictos y violencia en Guatemala. Dados los avances y relaciones establecidos durante el año fiscal 2020, el proyecto está bien posicionado para responder a estas cuestiones.

### *Resumen de logros y compromisos claves*

**Fortalecimiento Institucional:** Dada la combinación de los nuevos conflictos que surgieron durante la pandemia COVID-19, la toma de posesión de nuevas autoridades tras las elecciones y los desafíos que enfrentan las instituciones responsables de la gestión de conflictos y los derechos humanos, los esfuerzos de fortalecimiento institucional son particularmente críticos y fueron una prioridad para el Proyecto Tejiendo Paz en el año fiscal 2020. Los esfuerzos de fortalecimiento institucional a nivel departamental han sido particularmente bien recibidos y los esfuerzos de coordinación con las Comisiones Departamentales/Grupos de Trabajo para la Seguridad y la Atención a los Conflictos han sido sólidos. El proyecto firmó memorandos de



entendimiento (MOUs) con cuatro gobernaciones departamentales (Huehuetenango, Quiché, Totonicapán y San Marcos) y ha mantenido reuniones de coordinación con instituciones gubernamentales a nivel departamental para abordar el conflicto durante la crisis COVID-19. El proyecto también firmó un Memorando de Entendimiento con la Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) como socio estratégico para apoyar a los gobiernos departamentales.



Una de las posibles fuentes de conflicto identificadas a nivel comunitario durante la crisis COVID-19 es que muchas comunidades rurales del Altiplano Occidental de Guatemala están temerosas por los repatriados migrantes que traen COVID-19 de vuelta a sus comunidades. Aquí existen preocupaciones de que esto podría dar lugar a conflictos, sobre todo porque hubo protestas relacionadas con su regreso. En respuesta, el proyecto trabaja con el GdG para diseñar e implementar una campaña de comunicación, conocida como A la COVID-19 le Ganamos Unidos, que alienta a las comunidades a no rechazar o estigmatizar a la población migrante y a las que están en cuarentena o tratamiento para COVID-19. El Proyecto Tejiendo Paz ha trabajado con éxito con sus socios de GdG para aumentar su capacidad para identificar, prevenir, abordar y responder a conflictos locales. Durante el año fiscal 2020, el proyecto implementó un programa en línea de tres

módulos (nueve sesiones) sobre "Gestión de Crisis y Conflictividad en el Altiplano Occidental de Guatemala" para funcionarios gubernamentales de la Comisión Presidencial de Derechos Humanos (COPREDEH), Procurador de los Derechos Humanos (PDH), Secretaría de Asuntos Agrarios (SAA), Unidad de Prevención de la Violencia y el Delito (UPCV) y dos gobernaciones departamentales. El proyecto también implementó virtualmente un programa de sensibilización y construcción de capacidades sobre comunicaciones estratégicas y de crisis para el liderazgo y el personal de la Dirección de Comunicaciones Sociales de PDH. Una de las formas más eficaces de prevenir y mitigar los conflictos y la violencia es a través de un sistema de alerta y respuesta temprana (SART) que permite a las autoridades gubernamentales reconocer y responder a los conflictos antes de que se conviertan en crisis agudas. Durante el año fiscal 2020, el Proyecto Tejiendo Paz otorgó una pequeña subvención para una evaluación sobre las fortalezas y debilidades de los sistemas de alerta temprana existentes y recomendaciones para un sistema unificado. La evaluación se ha completado y se ha presentado a las instituciones interesadas. Asociaciones Estratégicas: Un actor estratégico clave para responder y mitigar los conflictos locales son las autoridades municipales. Durante el año fiscal 2020, el proyecto firmó MOUs y estableció fuertes relaciones con alcaldes y municipalidades de los cuatro municipios de implementación (Chiantla, Comitancillo, San Pedro Necta y Totonicapán). En el contexto de la crisis COVID-19, las autoridades municipales desempeñan un papel fundamental en la mitigación de los conflictos, en particular en lo que respecta a la aplicación de medidas de prevención. En el año fiscal 2020, el proyecto implementó cuatro reuniones interinstitucionales municipales (una en cada municipio) para apoyar a las autoridades locales en la coordinación de las respuestas a los conflictos sociales emergentes durante la crisis





COVID-19. Otro actor estratégico clave para abordar los conflictos sociales es el sector privado. A lo largo del año, el proyecto ha fortalecido las relaciones con la Asociación de Exportadores de Guatemala (AGEXPORT) y el Centro para La Acción de la Responsabilidad Social (CentraRSE). El Proyecto Tejiendo Paz y AGEXPORT firmaron un MOU en septiembre de 2020, en el que se describen iniciativas concretas como una capacitación sobre la gestión pacífica de los mercados locales a medida que los municipios están reabriendo e implementando las medidas de prevención COVID-19. Esta fue una fuente común de conflictos identificada en todos los municipios del proyecto y se ha convertido en violencia en algunos lugares del país (consulte la sección Contexto y Análisis). Se unieron este año al Comité Consultivo del Proyecto el Director Ejecutivo de CentraRSE, la mayor coalición de empresas del sector privado en Guatemala que apoya la responsabilidad social corporativa. El Proyecto Tejiendo Paz reconoce la fuerte correlación entre la violencia a nivel familiar y la violencia a nivel comunitario. Las comunidades del Atiplano Occidental de Guatemala sufren altos niveles de violencia intrafamiliar, en particular contra las mujeres y los niños, y esta cuestión se está agravando por la crisis COVID-19. También fue una fuente de conflicto identificada en todas las comunidades de proyecto. En respuesta, el Proyecto Tejiendo Paz otorgó una pequeña subvención para el diseño e implementación de una campaña de comunicación para la prevención y reducción de la violencia doméstica. La campaña fue diseñada en el año fiscal 2020 y se lanzará a principios del año fiscal 2021. Implementación Comunitaria: Durante el año fiscal 2020, el proyecto participó en actividades de mitigación de conflictos y consolidación de la paz con 27 comunidades en cuatro municipios. Antes de la pandemia COVID-19, el proyecto estaba implementando el análisis de conflictos y resiliencia (ARCO) en persona y formando grupos de jóvenes y mujeres miembros de la comunidad. A mediados de marzo, las actividades presenciadas se suspendieron para la seguridad de los participantes y el personal del proyecto. Sin embargo, el equipo de implementación comunitario fue capaz de mantener el contacto regular con las comunidades a través de chats de WhatsApp, llamadas telefónicas y reuniones virtuales. El equipo



**USAID**  
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS  
UNIDOS DE AMÉRICA

**CREATIVE**



adaptó la metodología original y en su lugar realizó entrevistas remotas de informantes clave y grupos focales. Como tal, el proyecto fue capaz de finalizar los borradores de 26 visiones comunitarias. Aunque hay retrasos en la implementación de las acciones identificadas en las visiones comunitarias debido a la crisis COVID-19, el proyecto trabajó con los miembros de la comunidad para identificar estrategias para abordar las fuentes de conflicto durante la pandemia. Como resultado, el proyecto entregó kits de prevención a los líderes comunitarios de las 27 comunidades para que las autoridades comunitarias puedan continuar participando en actividades de gobernanza y responder a los conflictos sociales durante la pandemia COVID-19. El proyecto recibió una contribución de la Embajada de Suiza para los kits. Un equipo sólido de implementación comunitaria es clave para el éxito de las actividades del Proyecto Tejiendo Paz a nivel comunitario. La construcción de capacidad local es uno de los pilares principales de la implementación del proyecto y es fundamental para desarrollar la sostenibilidad a largo plazo. El proyecto reclutó y capacitó a un equipo de facilitadores comunitarios que hablan idiomas mayas y tienen una sólida comprensión de los conocimientos, sistemas y prácticas ancestrales mayas. Estas habilidades y conocimientos son fundamentales en la implementación de mecanismos eficaces y alternativos de diálogo, mediación y negociación en el Occidente del País.



Resumen de los desafíos y las lecciones aprendidas. El principal desafío al que se enfrentó el proyecto Tejiendo Paz durante el año fiscal 2020 fue adaptarse al trabajo virtualmente e identificar mecanismos para seguir implementando el proyecto y apoyando a las comunidades y socios durante la

crisis COVID-19. El Proyecto Tejiendo Paz trabajó de forma remota desde mediados de marzo hasta finales del año fiscal. Una vez que las restricciones comenzaron a ser levantadas, algunos empleados optaron por volver a la oficina de forma limitada. El personal del proyecto asistió a pequeñas reuniones presenciales cuando esas reuniones fueron solicitadas por los participantes del proyecto y otras partes interesadas clave siempre y cuando se cumpliera con los requisitos sanitarios y de distanciamiento social. El año fiscal 2020 estuvo marcado por las transiciones gubernamentales y los cambios institucionales, creando desafíos relacionados con la creación de relaciones y las iniciativas de fortalecimiento institucional. Previo al inicio de la Crisis COVID-19, el proyecto comenzó a reunirse con los funcionarios entrantes de GdG para presentar el proyecto y definir áreas de colaboración. La pandemia inicialmente dio lugar a algunos retrasos en el establecimiento de relaciones y la ejecución de actividades, pero como se ha señalado, el proyecto fue capaz de pasar a un modo de aplicación en gran medida virtual. Al final del año fiscal, el proyecto había establecido sólidas relaciones de trabajo con funcionarios a nivel nacional, departamental y municipal. Estos funcionarios han solicitado apoyo continuo al proyecto para abordar los conflictos sociales en el contexto de la crisis COVID-19. En julio, el presidente de la República Alejandro Giammattei anunció cambios significativos en las instituciones responsables de responder y gestionar los conflictos sociales, incluidas las instituciones con las que el proyecto estaba trabajando estrechamente. La orden ejecutiva dio lugar al cierre de tres instituciones (COPREDEH, SAA y Secretaría de la Paz, SEPAZ) y a la creación de la Comisión de Paz y Derechos Humanos (COPADEH). Sin una transición ordenada entre las instituciones recientemente cerradas y la nueva

comisión, existe la posibilidad de una pérdida de información institucional y una escalada de conflictos. Las lecciones clave aprendidas incluyen: Entrar en comunidades y municipios de una manera escalonado (en lugar de entrar en los 15 municipios y 130 comunidades al mismo tiempo) permitió que el proyecto podría ser estratégico en la toma de decisiones con respecto a la implementación frente a las restricciones de financiamiento y la pandemia COVID-19. • En el contexto de la pandemia COVID-19, apoyar a las autoridades municipales es una prioridad aún mayor; trabajar con ellos es más factible, tanto de forma remota como en grupos pequeños, incluso cuando las actividades a nivel de la comunidad deben permanecer en espera. • A pesar de los desafíos relacionados con la pandemia COVID-19 y los cambios institucionales, los representantes de las instituciones de GdG siguen comprometidos a la mitigación y la respuesta a los conflictos sociales. Las relaciones a nivel departamental han sido particularmente fuertes.

#### *Datos de los indicadores*

Los principales resultados de los datos de los indicadores durante el año fiscal 2020 incluyen: • Un total de 1676 personas (746 mujeres y 930 hombres) participaron en actividades del proyecto que abordaron la gestión pacífica y la resolución de conflictos. • 314 mujeres participaron en con una posición sustantiva en un proceso de consolidación de la paz, con la asistencia del USG. 892 individuos (487 mujeres y 405 hombres) participaron en el diálogo comunitario cooperativo. • De las 27 comunidades de proyectos, 26 han completado el desarrollo de visiones comunitarias de manera inclusiva y participativa. El 100 por ciento de las estrategias comunitarias implementadas para abordar las fuentes de conflicto identificadas se implementaron con apoyo externo. • Durante el año fiscal 2020, el Proyecto Tejiendo Paz realizó 43 reuniones de coordinación relacionadas con la prevención, gestión y resolución de conflictos con representantes del GdG y de organizaciones no gubernamentales (ONG). • 45 autoridades nacionales y locales demostraron una mayor capacidad para responder y resolver conflictos a nivel local, municipal y/o nacional.



**USAID**  
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS  
UNIDOS DE AMÉRICA

**CREATIVE**

